

era excepcional y se reflejaba en las anotaciones en sus mapas. Profundidades, escollos, puertos seguros, características de las mareas, vientos, corrientes y variaciones de la brújula eran información corriente en sus trabajos; a éstos sumaba abrevaderos, bosques con maderas para la navegación e inclusive los tipos de fauna marina y terrestre que hubiese detectado.

Esa mente inquisitiva le llevó a hacerse merecedor de un reconocimiento especial por haber hallado una forma de evitar el escorbuto, temible enfermedad que acababa con las tripulaciones que permanecían en alta mar por largos períodos. Sus observaciones e investigaciones le indujeron a pensar que el mal tendría remedio si se empleaba una dieta alimenticia adecuada. Su problema fue lograr que la tripulación aceptara la imposición de una alimentación a la que no estaban acostumbrados y que en virtud de las precarias condiciones pudiese parecerles detestable. Cook astutamente resolvió el problema y guardó memoria de ello en su diario: "Al principio mis hombres no querían comer el 'sauerkraut' hasta que no puse en acción mi plan. Hice que el platillo se sirviese a diario en la mesa del Capitán y que los oficiales, sin excepción alguna, lo consumiesen hasta la saciedad. Sin embargo, no pasó una semana antes de que me viese obli-

gado a racionarlo ya que el temperamento y disposición del marino es tal que cuando uno les da algo en forma ordinaria, a pesar de que sea para su beneficio, lo desprecian y no puede uno dar fin a sus refunfuños; no así cuando ven a sus superiores recibirlo de manera privilegiada, en ese momento se convierte en la cosa más preciada del mundo y consideran a su inventor como un gran genio".

Eso fue el 13 de abril de 1769. Gracias a su sagacidad, su comando en un velero anterior, el *Endeavour*, vio dos años en alta mar sin una sola muerte atribuible al escorbuto. La misma dieta de 'sauerkraut' o col agria, malta, sopa hervida con trigo, mermelada de zanahorias y cuanta verdura fresca podían traer a bordo en sus paradas de aprovisionamiento, logró resultados igualmente benéficos para las tripulaciones del *Resolution* y *Discovery*.

Hoy, a doscientos años de la entrada de Cook en el puerto de Nootka, los canadienses rinden homenaje a este legendario personaje de los mares. Colombia Británica revivirá el viaje de Cook y con todo un programa de grandes eventos consagrará a 1978 como el año del bicentenario de los descubrimientos del Capitán James Cook.



Caleta de la Amistad, en la Isla Vancouver, punto de desembarque del Capitán Cook.